



¿Cómo disminuir el ausentismo en los primeros años de escolaridad?

Por Fundación Educacional Oportunidad

El ausentismo crónico temprano corresponde a faltar un 10% del total de días escolares en un año, o dos días lectivos al mes en niños de pre kínder a segundo básico. Este resultado se obtiene al analizar la asistencia diaria individual, y por lo general, no se ve reflejado en los datos de asistencia promedio del curso.

En Chile, un 66% de los niños de pre kínder tiene este problema, faltando en promedio un 22,6% del año. En cuanto a los párvulos de kínder, un 68% presenta ausentismo crónico temprano, no asistiendo a clases un 20,8% del año en promedio (Fundación Educacional Oportunidad, 2014). En la educación básica, el mayor ausentismo se concentra en primer año, llegando a cerca de un 41% en establecimientos municipales. En educación media, el mayor número de estudiantes con ausentismo crónico se da en primero medio, con un 45% en el mismo tipo de establecimientos (Agencia de Calidad de la Educación, 2014). Todo esto trae serias consecuencias en el aprendizaje de los niños y en la adquisición de hábitos fundamentales para su vida adulta.

El ausentismo crónico temprano se asocia con peores resultados en matemáticas y lenguaje, en primero y quinto básico (Chang y Romero, 2008), y necesidad de apoyo intensivo en estas áreas. Al tener dos o más años de ausentismo desde pre kínder en adelante, las probabilidades de tener problemas en estas mismas áreas en el segundo ciclo aumentan, aun cuando los niños y niñas corrijan su asistencia y vayan a la escuela de forma consistente. El ausentismo crónico temprano es, a su vez, el mayor factor predictor del ausentismo crónico posterior, y se asocia directamente con la deserción escolar (Municipalidad de Peñalolén, SAT, 2015).

De ahí la importancia de abordar este tema cuanto antes, y concentrar los esfuerzos en promover la asistencia de nuestros niños y niñas desde que ingresan al sistema escolar. Es relevante, además, identificar aquellos que presentan riesgo de ausentismo crónico temprano y generar estrategias para revertirlo antes de que sea demasiado tarde.

¿CÓMO DISMINUIR EL AUSENTISMO EN LOS PRIMEROS AÑOS DE ESCOLARIDAD?



Pon el foco en los aprendizajes

Entender la asistencia como la exposición a diversas oportunidades de aprendizaje y el ausentismo como la pérdida de estas oportunidades, genera un cambio de paradigma. Los niños y niñas, sus familias, los docentes y la comunidad en general, dejan de ver la asistencia como un factor meramente administrativo, y la comienzan a visualizar como algo decisivo para el futuro.

Motiva a los niños

Promueve la generación de estrategias dentro del aula, que motiven a los niños a asistir. Pueden usarse paneles de asistencia con incentivos a quienes faltan menos; visitas de personajes creados en la escuela que promuevan la asistencia, como un superhéroe llamado "Súper Asistencia"; canciones que promuevan el ir a la escuela; estrategias para la higiene y prevención de enfermedades respiratorias, entre otras.

Involucra a las familias

Es necesario que los padres conozcan la importancia de asistir a la escuela, sobre todo en los niveles de educación parvularia. Para esto, deben entender cómo aprenden los niños y de qué se están perdiendo cuando no asisten, afectando su desarrollo futuro. En cada reunión de apoderados, permite a los padres ver los días de inasistencia acumulados a la fecha, para que sean capaces de dimensionar el problema por sí solos y se comprometan a que sus hijos no falten a la escuela si no es estrictamente necesario.

Utiliza datos

Cambiar la mirada respecto de la asistencia no solo implica focalizarse en los aprendizajes, sino también observar sus datos de forma distinta. Revisa la asistencia individual de cada niño, y no solamente la asistencia promedio del curso. Esto le permitirá identificar a los estudiantes en riesgo de ausentismo crónico, para realizar intervenciones específicas que lo reviertan. Es importante mirar la asistencia de forma acumulada, sumando cada mes a los anteriores. Solo así, podremos obtener el dato real de ausentismo de cada niño.

Realiza un seguimiento a tus intervenciones

Cuando se implementan intervenciones específicas para niños en riesgo, es necesario observar en base a datos si hubo cambios en el comportamiento de ese estudiante en cuanto a la asistencia. Estas intervenciones pueden ser entrevistas con apoderados, mensajes de texto, activación de redes de apoyo con otros apoderados o familiares que aseguren la asistencia del niño, entre otras.